

RESEÑAS REVIEWS

BERNSTEIN, R.

Filosofía y democracia: John Dewey (edición e introducción de R. del Castillo, traducción de A. García Ruiz), Herder, Barcelona, 2010, 300 pp.

Un libro puede albergar diversas intenciones sin ser incoherente. *Filosofía y democracia: John Dewey* es un buen ejemplo de ello. La intención original sería, en este caso, la de J. Dewey, filósofo, pedagogo y reformista americano cuya vasta obra fue analizada por R. Bernstein con simpatía, amplitud y crítica (pp. 37-38) en la monografía que publicó en 1966 y que ocupa la primera parte de este libro. La ausencia de Dewey aún era reciente (había muerto en 1952) y Bernstein defendía entonces la necesidad de “tomar distancia crítica” (p. 201) para evaluar tanto su contribución al pensamiento en general como el desarrollo de la propia filosofía en Estados Unidos. En el último capítulo, ‘Retrospectiva y prospectiva’ (cuyo título era un eco de términos emersonianos), Bernstein analizaba la relación de Dewey con el positivismo lógico, el análisis lingüístico, el existencialismo y la fenomenología o la metafísica especulativa. Si, de acuerdo con Dewey, la filosofía debía ser una forma de crítica, la crítica de la filosofía de Dewey podía resumirse en la admisión de los errores que Dewey hubiera cometido y en la posibilidad de seguir aprendiendo de sus enseñanzas.

La segunda intención del libro sería, por tanto, la de Bernstein, mucho más evidente en los dos escritos posteriores a la monografía de 1966 recogidos en la segunda parte: ‘Democracia, una tarea por delante’, publicado en 1985, y ‘Una visión de la democracia radical’, publicado en 2010. En ambos casos el título es una apropiación de

enunciados o exigencias deweyeanos. La posibilidad de seguir aprendiendo de las enseñanzas de Dewey se centraba ahora, cuarenta años después —cuando Bernstein ya se había convertido en un pensador por derecho propio—, en “lo que todavía podemos aprender de Dewey en lo que se refiere a nuestros intentos de entender y promover prácticas democráticas” (p. 238). “Entre los filósofos contemporáneos (e incluso entre los antiguos filósofos) —escribe Bernstein—, Dewey sobresale como el pensador para el cual la democracia es el tema central de prácticamente todos sus trabajos” (*id.*) Dewey se había referido casi con las mismas palabras a Emerson, a quien había llamado “el filósofo de la democracia”. En cierto modo, es posible trazar así una genealogía del pensamiento democrático americano, pero también resultaría legítimo plantear si no se habría producido con ello una reducción. Bernstein se enfrenta a ese reduccionismo, mucho más académico que ideológico, y retoma la idea de la democracia radical como una tarea por delante.

A las intenciones de Dewey y Bernstein habría que sumar la intención del editor del libro, Ramón del Castillo. En su introducción, Castillo recorre las ‘Derivas pragmatistas’ y analiza la obra de Bernstein con las mismas simpatía, amplitud y crítica con las que Bernstein había analizado la de Dewey. Podríamos cerrar así un círculo emersoniano: “El pragmatismo —escribe Castillo— se ha convertido en un pretexto para repasar la historia de Estados Unidos, sus contradicciones y sus sendas perdidas” (p. 29). El hecho de que las intenciones de Dewey y Bernstein hayan tenido que pasar, además, por la experiencia de la traducción añade un factor de comprensión adicional: la lectura puede ser más libre en una lengua distinta a la original. *Filosofía y democracia: John Dewey* se constituye como un libro en español y se dirige a un mundo de lectores en español. Una bibliografía actualizada, elaborada por el editor y la traductora del libro, completa la edición.

La influencia de Dewey es inmensa e innegable y, en la mayoría de los casos, se trata de una influencia benefactora. Sin embargo, hay una nota de melancolía mucho menos apreciable que recorre el libro y, en ocasiones, se sobrepone a todas y cada una de sus intenciones, incluida la intención original de Dewey. Por común que tratara de ser la fe de Dewey, la *pístis* democrática no puede ocupar del todo el

lugar del *noein* ni al revés, ni tampoco ser un complemento de lo artístico y lo estético. La filosofía de Dewey se basa en la convicción de que un acontecimiento político puede resolver el problema de la existencia, de que la democracia puede tener también su quiliasma o, simplemente, funcionar. Esa convicción es menor en Bernstein y en Castillo. Solo la lectura puede decidir si lo será mañana.

Antonio Lastra. Universidad de Valencia
Antonio.Lastra@uv.es

BRUECKNER, A.

Essays on Skepticism, Oxford University Press, Oxford, 2010, 396 pp.

Ensayos sobre el escepticismo reconstruye el trasvase a la filosofía analítica contemporánea de un viejo debate que se produjo en la filosofía kantiana y postkantiana acerca de la viabilidad ciertos argumentos transcendentales a favor de un posible conocimiento del “*noumeno*” (capaces de superar la tendencia al escepticismo del conocimiento humano, al modo como al parecer habrían pretendido Kant, o aún antes Descartes). Brueckner reconstruye el modo como este debate se ha reeditado en la filosofía analítica más contemporánea, especialmente en los casos de Putnam, Davidson y McDowell, en la medida que fueron determinantes de las posteriores reconstrucciones del sujeto transcendental lingüístico propuestas por McKinsey, Nozick, Klein o Williamson, en contraposición a las interpretaciones críticas más recientes al respecto de Strawson, Kripke, Rorty, o Stroud, además de otros muchos, llegando en cualquier caso a conclusiones más bien negativas.

La novedad principal de este tipo de propuestas respecto de los planteamientos kantianos habría consistido en trasladar al ámbito *lingüístico* un tipo de cuestiones que anteriormente tenían un tratamiento estrictamente gnoseológico, sin que en ningún caso se trate de una reedición mimética de las propuestas ya conocidas por parte del idealismo alemán. Es más, ahora se considera que el recurso al lenguaje permitiría superar el punto de partida subjetivista, solipsista o simplemente psicologista de las formulaciones anteriores de este mismo